

# El Ferrol que pudo haber sido: El “Proyecto de Reforma y Ensanche de la Población” de Ferrol, de Santiago Rey Pedreira (1930)

EMILIO ARGIZ VÁZQUEZ\*

## Sumario

Este trabajo estudia un proyecto de reforma y ensanche, de 1930, para Ferrol, a penas llevado a cabo.  
Abstract

This work studies a project for renovation and expansion in Ferrol in 1930, which was barely started. (which was implemented with great difficulty).

## CONTEXTO Y ANTECEDENTES. EL URBANISMO A PRINCIPIOS DEL S. XX

El urbanismo moderno camina en Europa por una senda paralela a la de la arquitectura edilicia, y en cualquier caso con tempos distintos, pues cualquier aportación de planeamiento moderno difícilmente pasará de la teoría utópica hasta la segunda postguerra mundial. El agujero negro que causa la guerra en Rotterdam será reedificado desde criterios netamente modernos, y las mismas premisas seguirán algunas ciudades de nueva planta en Europa, pero especialmente en Latinoamérica y Asia.

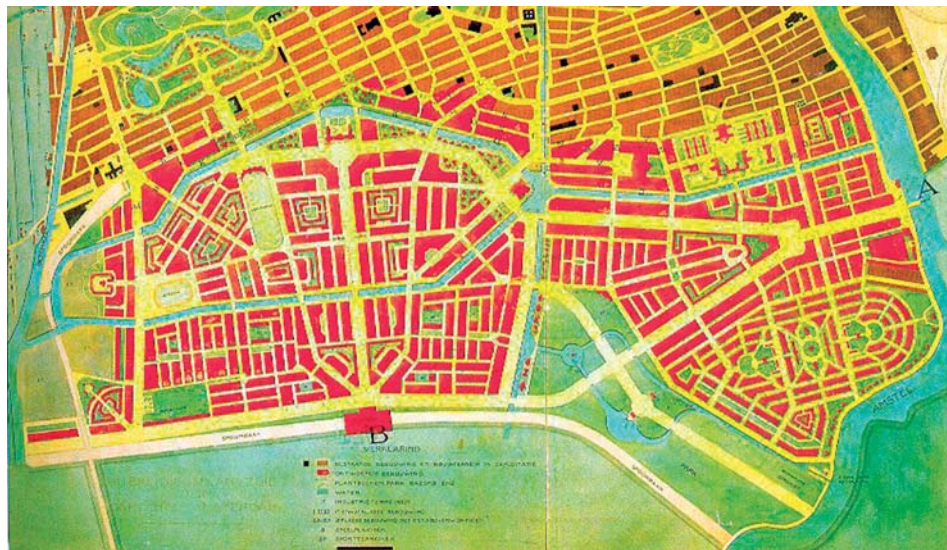
Pero en torno a 1930 el urbanismo moderno no pasa en la mayoría de los casos de discusiones y aportaciones teóricas en foros y congresos, o propuestas más o menos radicales y utópicas. Una década sin embargo, en la que ya han cristalizado o están en proceso buena parte de las mejores arquitecturas modernas. Esa diferencia de ritmo es fácilmente explicable por cuanto la materialización de un edificio moderno no exige las sinergias que reclamaría un cambio en el modelo de ciudad. Todo esto sin obviar que muchas de las edificaciones modernas llevan implícito el germen de la ciudad que sería posible, o no son sino avances del nuevo urbanismo.

Por otro lado, la urbanística queda al margen del trabajo de la mayoría de los maestros de la vanguardia. Por un doble motivo. Una limitación relacionada por una parte con el concepto mismo de vanguardia, y por otro lado la imposibilidad de establecer una relación de colaboración con las autoridades administrativas. Las dos excepciones importantes a principios del S. XX son Gardnier y Berlage. Y este último será en concreto el que ejerza mayor influencia de cara al futuro. El primero y más conocido de sus trabajos urbanísticos es el plan Zuid de Amsterdam, encargado en 1902 y perfeccionado hasta su trazado definitivo en 1917.

Los instrumentos del Plan de Berlage (el uso de trazados simétricos, los solares con fachadas unitarias), pertenecen a la tradición académica, y demuestran claramente los defectos y virtudes de la cultura de vanguardia cuando se enfrenta a un problema concreto como la ampliación de la ciudad. La novedad es que Berlage tiene conciencia en gran medida del

---

Emilio Argiz Vázquez, nacido en Luzerna, Suiza, en 1969, es Arquitecto Urbanista en ejercicio por la Univ. de A Coruña.



*Plano del plan «Zuid» de Amsterdam. H. P. Berlage, 1915.*

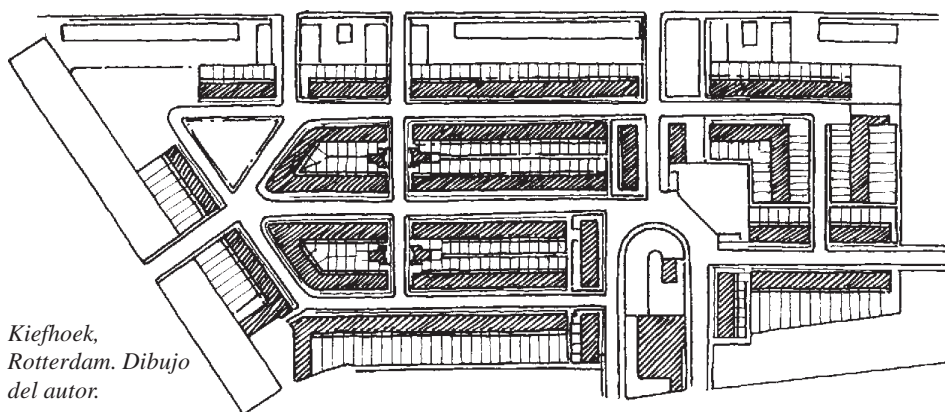
carácter provisional de las soluciones adoptadas, utilizadas como respuesta a los problemas que plantea la inclusión y continuidad de la extensión urbana en el cuerpo de la ciudad.

Berlage actúa en las condiciones más favorables, con la base de la ley general holandesa de 1901, que distingue claramente las diversas escalas de la actuación urbanística. Es también la primera legislación moderna en cuanto a la planificación a escala territorial. Berlage contará también con la colaboración de funcionarios ilustrados, y con una de las más sólidas y asentadas tradiciones locales. Y sus trabajos pertenecen a la administración normal de diversas ciudades holandesas, con un eco inmediato en toda Europa. Desde luego se pueden rastrear fácilmente resonancias y citas literales en el Plan para Ferrol de Rey Pedreira.

Berlage proyecta un barrio de densidad uniforme, apoyado en una red viaria formada por la intersección de varios ejes de perspectiva y motivos simétricos, evitando una cuadrícula monótona. La unidad fundamental es una manzana de 100 a 200m de longitud, y 50m de ancho, edificada lateralmente a cuatro pisos de altura, y con jardín interior. Las calles son amplias, y permiten conjugar sin segregación tráfico rápidos ciudadanos y andenes laterales de servicio a la edificación. La inclusión en el cuerpo urbano tiene lugar a lo largo de algunos ejes de perspectiva, y como los puntos de intersección son varios, los motivos simétricos son varios entrelazados entre sí. El resultado de la ejecución del plan en la primera postguerra mundial es el que cabe esperar de la discreción tranquila y el nivel medio elevado de los arquitectos de la escuela de Amsterdam, con una continuidad ambiental civil y ordenada, coherente con las intenciones de Berlage.

Las propuestas de Ciudad Jardín de Howard a principios del Siglo XX también influirán en el Plan de Ferrol, aunque más como una mera resolución de borde con el entorno rururbano, lejos de la teorización utópica socializante de Welwyn y Letchworth. Otros rasgos visibles son las citas a los Höfe vieneses, o a J.J.P. Oud, con resonancias al barrio Kiefhoek de Rotterdam, si bien Rey Pedreira cita de Oud lo que Oud toma de Berlage.

A escala nacional, el Plan de Ferrol es el resultado directo de las premisas del Estatuto Municipal de 1924, que viene a regular y hacer obligatorio el planeamiento de extensión



para numerosas ciudades españolas. El escaso cuerpo legislativo referente a cuestiones de planeamiento es el siguiente:

- Ley de 22 de Diciembre de 1876 para ensanche de poblaciones y reglamento de la misma
- Ley de 26 de Julio de 1892 sobre el ensanche de Madrid y Barcelona
- Ley de 28 de Marzo de 1895 que declara vigentes para poblaciones de más de 30000 habitantes las dos anteriores.
- Estatuto Municipal de 1924, y Reglamento de aplicación del mismo, promulgado en 1925.

El Estatuto Municipal, elaborado por Joaquín Calvo Sotelo, primer ministro de la gobernación de Primo de Rivera, es, según Fernando de Terán y su historia del planeamiento urbano en la España contemporánea, un refundido de leyes anteriores, y supone la primera pieza jurídica encaminada al impulso e institucionalización del planeamiento. Su trascendencia son las perspectivas que abre respecto a la situación preexistente. Si bien no hay alusión al planeamiento supramunicipal, y está todavía ausente la idea de planificación global del territorio municipal, el estatuto impone por primera vez a determinados municipios la obligación de redactar un plan de ensanche y extensión. En concreto aquellas ciudades que hayan tenido un incremento de población superior al 20% en el decenio 1910-1920, elaborarán planeamiento en un plazo de cuatro años. Esto deja fuera por cierto a algunas de las principales ciudades históricas y monumentales.

Diversos ponentes señalan en el XI Congreso nacional de Arquitectos (1º de urbanismo), la limitación del texto en relación con las mínimas exigencias razonables de planeamiento. También señalan, entre ellos Mercadal, competidor con Rey Pedreira en el concurso de anteproyectos para el Plan de Ferrol, la falta numérica de técnicos para desarrollar la tarea requerida. Aún así, el Estatuto será la base de una serie de planes de reforma, ensanche o extensión, de la mayoría de las 64 ciudades obligadas, entre ellas Ferrol, con la consiguiente animación en el panorama profesional de arquitectos e ingenieros. Por lo general los planes responden conceptualmente a la herencia del planeamiento de ensanche, y se ajustan a una idea de apertura e indeterminación, al servicio de un concepto de ciudad inacabada. Aparece una elemental zonificación, y durante los años 30 la manzana cerrada irá cediendo el puesto a los bloques abiertos, reflejando la penetración de la estética racionalista, muy viable en algunos de los proyectos de concurso más de vanguardia.

Mercadal, autor según Carlos Flores de la primera arquitectura moderna realizada en España, es uno de los principales introductores de la plástica y teorías racionalistas en España, presente en la fundación del CIRPAC en La Sarraz en 1928, y en varios de los CIAM como delegado español. Pero es al mismo tiempo uno de los concursantes más activos y galardonados en los concursos de planeamiento, en una actitud bastante más conservadora, como el mismo define en la memoria del Plan de Extensión de Logroño: “Continuando con nuestro criterio realista y eminentemente conservador, que fundamos en el conocimiento de la vida provinciana de nuestro país ... perseguimos las soluciones que impongan el menor radicalismo”.

Eso no impide que se siga manifestando favorable a actitudes radicales y socializadoras, al menos de cara al futuro. Así, son citas tuyas, de una conferencia pronunciada en 1932 en la universidad de verano de Santander: “En el futuro será preciso destruir el centro de las ciudades, donde los problemas carecen de solución”, o “Mientras que no sea abolida la propiedad del suelo en la ciudad, nacionalizada o municipalizada, el urbanismo encontrará siempre un enorme obstáculo”. García Mercadal interviene en la redacción de planeamiento para Burgos, Logroño, Sevilla, Ceuta, Badajoz, ... y concursa en la redacción de planeamiento de buena parte de las ciudades obligadas a ello por el Estatuto, entre ellas Ferrol.

#### FERROL A PRINCIPIOS DEL S. XX

En la década de los 20 Ferrol se reduce al barrio de la Magdalena, y la parcial edificación de Esteiro, y se hace evidente que la ciudad ha agotado su posible crecimiento intramuros. El músculo social y civil se ha diversificado lo suficiente como para que las nuevas demandas e intereses locales no tengan cabida en la ciudad tradicional, y se haga necesario pensar a futuro una nueva ciudad funcional, ordenada, higiénica y moderna, superando el modelo de ciudad creciente seguido hasta entonces. Y esto viene a coincidir con las disposiciones legales que hacen obligatorio el planeamiento.

La corporación municipal comienza en 1926 el proceso para la redacción de un Anteproyecto de Plan General de Ordenación Urbana, y para ello encarga al Arquitecto municipal, a la sazón Rodolfo Ucha Piñeiro, un “Proyecto de programa para el concurso de Anteproyecto y proyecto definitivo para la reforma y ensanche de la población”. Este será entregado a la Corporación Municipal el 9 de Abril de 1927, siendo publicado por el Boletín Oficial de la Provincia, y la Gaceta de Madrid, en 1928.

La propia convocatoria del concurso de Anteproyectos, tal como recoge Bernardo Castelo Álvarez en su libro “Ferrol: morfología urbana y arquitectura civil, 1900-1940” reflejaba nítidamente algunos de los presupuestos teóricos en la base del planeamiento exigido: estar basado en los acuerdos tomados en el Congreso de Arquitectos de 1926; la previsión de acogerse a la ley de Casas Baratas para construir “viviendas higiénicas y cómodas para clases media y obrera principalmente”; o explicitar que los concursantes podrán “tener en cuenta el trazado de las llamadas Ciudades Jardín”. Igualmente, reflejaba la necesidad de un crecimiento ordenado, que diese lugar a un trazado urbano de esquema unitario. La nueva expansión significaría por un lado la compleción de la trama existente, y por otro, el surgimiento ordenado de un nuevo centro urbano rector que superase las estrecheces de un barrio de la Magdalena ya agotado. Dentro de esta intención transformadora hacia una nueva ciudad, las bases para el concurso de Anteproyectos recogerán también en su enunciado los criterios de zonificación, marcando



*Plano del Ferrol, 1929. De la Geografía del Reino de Galicia, de Carreras Candi (ed. A. Martín, Barcelona).*

las condiciones que habían de cumplir los anteproyectos en las cuatro zonas diferenciadas de La Magdalena, Canido, Esteiro, y el "Ensanche".

Finalmente se presentaron dos anteproyectos a la convocatoria municipal. Uno firmado por García Mercadal, en colaboración con Saturnino Ularqui, y el otro por Santiago Rey Pedreira. Los trabajos fueron examinados por una comisión de la que formaban parte entre otros el alcalde de la ciudad, Rodolfo Ucha Piñeiro como arquitecto municipal, y los arquitectos Pedro Mariño (con quién Rey Pedreira colabora desde 1928) y Leoncio Bescansa. El fallo del concurso, emitido el 15 de Junio de 1929, dará como ganador a Santiago Rey Pedreira.

El anteproyecto de García Mercadal se ha perdido hasta el momento, aunque del análisis de las propuestas hecho por la comisión, se puede deducir que el autor abandonó en Ferrol sus premisas conservadoras y realistas. De nuevo según Bernardo Castelo, se califica el anteproyecto de Mercadal de "extraordinariamente brillante, aunque excesivamente radical en sus planteamientos. Mientras, al de Rey Pedreira "se le considera profundo conocedor de la ciudad, y perfectamente adaptado a la filosofía y exigencias de las bases de la convocatoria". Por todo ello Rey Pedreira recibe las 10.000 pesetas del primer premio, y se le hacen las pertinentes recomendaciones para que las incorpore al definitivo Proyecto de reforma y ensanche de la población, que presenta al Ayuntamiento en 1930, y que este aprueba con fecha de 16 de Junio de 1931. Durante el consiguiente proceso posterior de tramitación legal en Madrid, el Proyecto ha de resolver y rediseñar cuestiones técnicas. Esto, unido a la inestable situación política española retrasan la aprobación gubernamental definitiva del Proyecto hasta 1935, y la guerra civil vendrá a impedir finalmente su desarrollo.

## EL PROYECTO DE REFORMA Y ENSANCHE DE LA POBLACIÓN, DE SANTIAGO REY PEDREIRA

Es fácil suponer que el Anteproyecto de Rey Pedreira gana el concurso por su planteamiento eminentemente conservador, y por adecuarse perfectamente a las demandas de la Corporación Municipal. El resultado es una ordenación de imagen razonablemente unitaria en su conjunto, con una interesante labor de tamiz de las diferentes influencias e inspiraciones. Todo ello da lugar a una lograda continuidad entre las cuatro zonas de la ciudad, poniendo el acento en la definición de los bordes urbanos, y consiguiendo un razonable equilibrio entre el suelo edificado y las abundantes zonas libres.

Las herencias y citas literales en esta labor de sincretismo son sencillas de rastrear, de Berlage y Haussman a Howard y Oud. Singularmente interesantes son las influencias del primero. Especialmente en la ambición de un conjunto ordenado con una continuidad ambiental de pragmatismo civil. También en el empleo de ejes de perspectiva y motivos simétricos en la ordenación, más allá de una cuadrícula uniforme, y en las unidades y manzanas que compondrán el tejido urbano. En cuanto a Oud, la cita es meramente formal, con manzanas cortadas en diagonal, recuerdo en planta del trazado de Kiefhoek, pero más bien como resultado de las intersecciones de ejes perspectivos.

Se pueden analizar a su vez influencias directas de los planteamientos de Howard. En 1928 había pronunciado Rey Pedreira en el Círculo de Artesanos de Coruña una conferencia titulada “La expansión de las Urbes modernas. La ciudad jardín, forma de comunidad”, exponiendo las comunidades autosuficientes ideadas por Howard para la descongestión de las grandes urbes. También de finales de los años 20 y comienzos de los 30 son sus trabajos para la Cooperativa “Domus”, con sus viviendas unifamiliares pareadas de la Ciudad Jardín herculina. En Ferrol propondrá Rey Pedreira cuatro ordenaciones distintas de ciudad jardín, en el perímetro urbano, a la búsqueda de la imbricación y síntesis campo-ciudad, aunque lejos de las ambiciones socializantes del inglés. En todo caso, si se lograría aquí una transición en media y baja densidad en la frontera de lo urbano a lo rural, que hubiera ido más allá de los meros barrios puntuales periféricos que el seguimiento singular de los postulados de Howard generó en España.

En cuanto a la red viaria prevista en el Proyecto, la influencia de Berlage es de nuevo notable. Rey Pedreira diseña una trama viaria sin segregación de tráfico a distintas velocidades, con amplias avenidas principales de 30 m de ancho en el interior de cada zona, en las que se prevé reserva de andenes laterales para el tráfico lento de servicio a los edificios colindantes. Es en general un viario adaptado a la orografía, en el que las avenidas y ejes perspectivos buscan la lógica del terreno, como en la vaguada de Caranza. Y al mismo tiempo, es una ordenación que evita la monotonía de la cuadrícula, de acuerdo con las bases del concurso, y lo hace buscando un paisaje urbano monumental, a la manera del “Zuid” de Amsterdam, con grandes bloques y manzanas definiendo el espacio ciudadano en plazas y avenidas. Todo ello sin descuidar los aspectos prácticos, y las demandas del tráfico automóvil, con un trazado que ayude a resolver la conexión entre las distintas zonas, y con los focos de actividad de puerto y estaciones de ferrocarril.

Por lo que respecta al tipo de agrupaciones edificatorias en torno al cual se articula el tejido urbano, la manzana cerrada se sigue empleando como unidad fundamental, en una trama compacta de densidad uniforme, pero en muchas de ellas, especialmente en el ensanche, el espacio central se hace público, en una transición hacia un diseño de bloques abiertos, en consonancia con los postulados modernos. Prestamo tanto de Berlage, como



*El Proyecto de Reforma  
y Ensanche de la población de  
Ferrol, 1930. Plano general. Del libro de Bernardo Castelo  
Álvarez "Ferrol, Morfología urbana y arquitectura civil, 1900-1940.*

de los Höfe vieneses, son las grandes manzanas con edificios en L, o bloques laminares en el perímetro, y un generoso jardín interior, básicamente destinadas a vivienda de carácter obrero, y a veces con dotaciones terciarias ya introducidos en el conjunto. Se puede hablar en buena medida de un sincretismo formalista, sin profundizar en aspectos sociales y de gestión.

El Proyecto atiende también a las condiciones que en función de las bases municipales del concurso han de cumplir las cuatro zonas marcadas. Pero esta incipiente zonificación se utiliza además para la disposición de industrias y servicios. Así, al fondo de la ensenada de la Malata se reserva una porción de suelo para la instalación de industrias ligadas a las actividades portuarias. Y en el extremo opuesto de la ciudad, en la cabecera de la ensenada de Caranza, se agrupan aquellos servicios públicos que por su insalubridad han de estar alejados de la población, como el matadero municipal o el cementerio. A ello se añade la dotación de mercados, escuelas, y otros servicios públicos y privados, en cada una de las zonas o barrios. En un análisis más pormenorizado, las cuatro zonas son las siguientes:

### **-Barrio de la Magdalena**

Como ya queda apuntado, las mismas bases del concurso de Anteproyectos contemplan la Magdalena como un centro urbano de posibilidades agotadas, con calles en retícula demasiado estrechas, que dejará de ser en el futuro la principal zona de la ciudad. Según rezan las bases "la dimensión actual de las manzanas es muy mala para la división de solares", recomendando a los concursantes que sus manzanas debían tener "como mínimo 120 x 80m, debiendo variarse cuando sea posible la forma actual de cuadrícula, ..., en los encuentros de calles y plazas se podrán hacer amplios chaflanes para mejorar la circulación

y ornato”. Por todo ello Rey Pedreira no interviene en la cuadrícula, y propone la localización de las principales funciones administrativas en la plaza de Puerta Nueva, o nuevo centro cívico. Si se contempla la disposición longitudinal de sus calles como conexión válida entre el puerto y la nueva centralidad, como viales de circulación lenta en una sola dirección.

### **-Barrio de Canido**

La ubicación geográfica de Canido es inmejorable, con una ladera hacia la Magdalena al naciente, y otra hacia el puerto y la Malata a poniente, y el hecho de estar prácticamente sin urbanizar, y con abundancia de suelo libre, le proporcionan a esta zona una elevada potencialidad lucrativa y de desarrollo urbano. Esto se traduce en el planeamiento, ajustándose a la intención municipal de hacer de Canido la zona “de más importancia en el porvenir”.

La articulación con el conjunto urbano se realiza con dos grandes viales por las cotas más bajas de la colina. Al Sureste, y organizando el contacto con la Magdalena, una “Gran Vía” urbana de 30m de ancho, y en el perímetro Noroeste, en contacto con la ensenada de la Malata, una “Vía Parque” de 50 m de ancho. En medio de ese cinturón, se organiza el barrio de Canido, con una vía principal arbolada que recorre la cota más alta de la colina, tratada como vía perspectiva, con un jardín al Oeste y un centro cívico de zona en torno a un espacio de centralidad al Este, y de nuevo repitiendo el esquema de la intersección de viales simétricos. A ambos lados de esta avenida, la pendiente de las laderas se resuelve con unas manzanas de base romboidal, con bocacalles en diagonal o espina de pez, que sin duda serían conflictivas a la hora de materializar parcelaciones y edificios. Canido se remata con una pequeña urbanización de “ciudad jardín” hacia la vía - parque, con un conjunto de viviendas unifamiliares de carácter privado, netamente burguesa, y lejos de los postulados de Howard.

### **-Barrio de Esteiro**

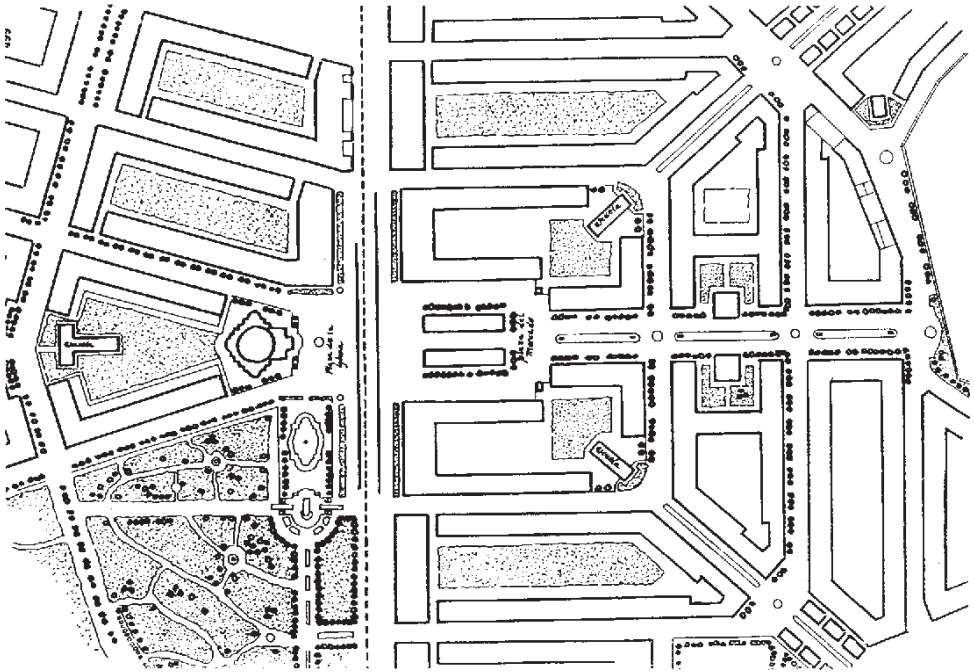
Esteiro era la zona más degradada de la ciudad, de elevada densidad, vinculada a las instalaciones industriales, y con fuertes preexistencias, edificios públicos particulares como la “Cárcel Nueva”, e incluso murallas de cierre de recintos militares. Por todo ello, se puede hablar aquí de una auténtica operación de reforma interior, con implicaciones políticas y sociales.

Así, se apuesta por la recuperación del “Parque de Batallones” para propiedad municipal y su conversión en espacio ajardinado al borde del mar. Y a partir de él una avenida arbolada atraviesa Esteiro para rematar en un nuevo efecto de perspectiva, uniendo el barrio con el centro cívico de la vaguada de Caranza. Se puede hablar aquí de operaciones de cirugía en la tradición de Hausmann, pues se consigue romper la exclusiva dependencia de Esteiro con la Magdalena, y se reurbaniza la trama, vinculándola directamente al nuevo ensanche

### **-El “Ensanche de la población”**

El Ensanche trazado en torno a la nueva vía proyectada sobre la carretera de Castilla, es quizás el más definitorio y característico de todo el Plan, tanto en sus intenciones como en su resolución. Para resolverlo, Rey Pedreira ha de contar con la orografía, ya que desde la puerta nueva el terreno desciende formando una vaguada perpendicular a la carretera de Castilla, que alcanza desde las vías férreas al Norte, a la ensenada de Caranza al Sur. A partir de esta vaguada, que señalaba la división entre los términos municipales de Ferrol y Serantes, el terreno vuelve a ascender, hasta alcanzar el lugar de O Inferniño, límite de la máxima expansión posible de la ciudad.





Zona del «Ensanche» de Caranza, en el Plan de 1930. Del libro de Bernardo Castelo, Ferrol, morfología urbana y arquitectura civil, 1900-1840.

Adaptando la ordenación a la lógica inmediata del terreno, el arquitecto sitúa en la vaguada un centro cívico nucleador de todo el ensanche, en una operación similar a la de la plaza de Puerta Nueva a escala urbana, o al más pequeño espacio central de Canido. Ese gran centro cívico se concibe como un espacio de más de 100m de ancho, a su vez dividido en dos plazas, por el cruce a cota superior de la carretera de Castilla. Se configura así una plaza del mercado al Sur, y una plaza de la gloria, de carácter eclesial, al Norte, frente a un nuevo templo previsto de dimensiones catedralicias. A partir de ese espacio central, un gran boulevard de 45m de ancho, actuando de nuevo como eje perspectivo, desemboca directamente en la ensenada de Caranza. Boulevard que actúa a su vez como gran eje de simetría para las dos grandes avenidas de 30m, que arrancando desde la plaza del mercado se dirigen una hacia Esteiro, al Suroeste, y otra hacia el Montón, al Sureste. Es decir, en los tres casos al mar. La carretera de Castilla actúa también en cierta medida como eje especular, y desde la plaza de la gloria, otras dos vías simétricas rematan en una avenida de 30m de ancho que delimita el ensanche por el Norte, corriendo paralela al trazado del ferrocarril. La carretera de Castilla divide a su vez el conjunto en dos partes que serían conocidas con posterioridad como Ensanche A, al Norte, y el Ensanche B al sur. El primero queda limitado al Oeste por el gran parque municipal diseñado por Ucha Piñeiro para toda la zona Norte de la plaza de Puerta Nueva, y que Rey Pedreira recoge en el Plan, y al Este por otro parque en que se inscribe angulado un estadio. El ensanche B presenta mayor densidad, y en el se pueden apreciar con mayor rotundidad las influencias de Viena, o del Rotterdam de Oud. El conjunto remite directamente a la planimetría general del plan Zuid de Amsterdam, de Berlage.

El remate hacia el Este de todo el “Ensanche”, se realiza mediante la previsión de suelo para la “ciudad jardín” deportiva, con una amplia franja curva que desde el estadio desciende hacia la ensenada de Caranza.

#### EL FERROL DE POSTGUERRA

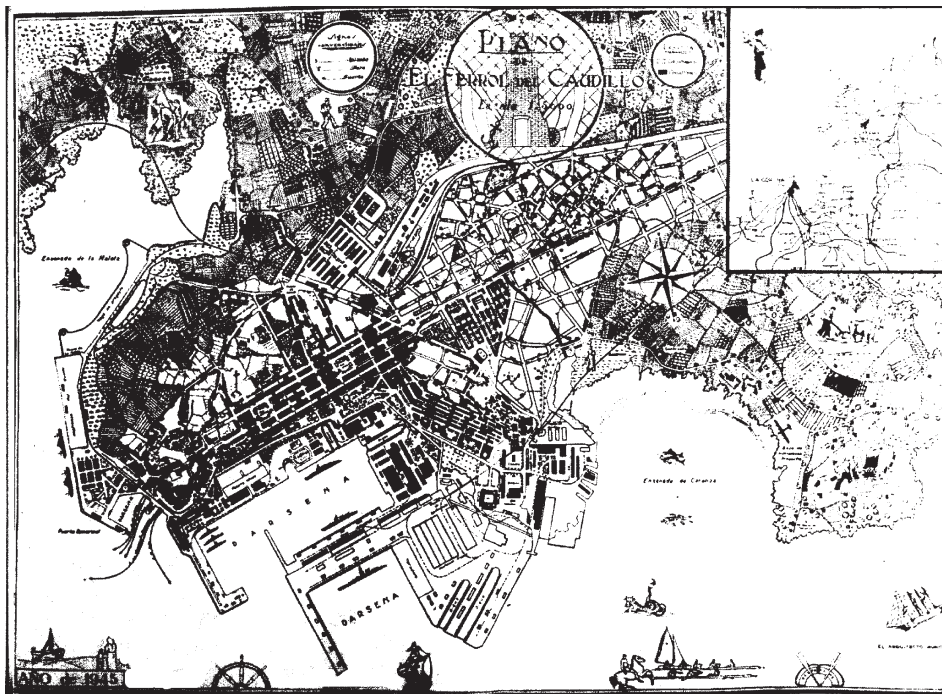
El Plan de Reforma y Ensanche de la Población vivió los avatares de la convulsa situación política hasta llegar a su aprobación en 1935, pero a continuación la Guerra Civil truncó su desarrollo, y va a cambiar radicalmente el escenario urbano y social.

España va a salir de la contienda materialmente destrozada, y socialmente desarticulada, y el país en su conjunto va a sufrir un retroceso de décadas en cualquier índice de desarrollo económico o cultural. La segunda Guerra Mundial vendrá a agravar la situación, y la derrota de los países del Eje significa el aislamiento y la condena internacional. Esto trae consigo el deslizamiento de una organización fascista del estado a un régimen paternalista, ensimismado, y autárquico. Areilza como embajador ante la ONU, ocupando su sillón en 1955 como representante de un país recién admitido al concierto de las naciones, será la imagen de cierre de la primera década crítica de postguerra mundial. España había sido condenada en 1946 por la misma asamblea a la que ahora es admitida. Pero la rápida polarización mundial y la entrada en la primera fase de la guerra fría provocan un cambio en la estimación del régimen, que pasa a ser considerado un amigo útil. Ya en Noviembre de 1950 se levanta la condena a iniciativa de USA, y habrá una paulatina mejora de las relaciones bilaterales, que cristalizará en la firma en 1953 de los tratados económicos y militares suscritos por ambos países. Todo ello configura una década de transición de la fase autárquica, al período de desarrollismo en los años 60. Se puede considerar como punto final de la autarquía el año de 1959, con la aprobación del plan de estabilización.

En cuanto a las políticas urbanas, en los años 40 se pone en marcha un proceso de destrucción especulativa de las ciudades españolas. Destrucción tanto de los cascos preexistentes, como de las posibilidades de futuro, a través de las hipotecas a largo plazo que van a suponer las anárquicas actuaciones urbanas. Sin abandonar el paternalismo inicial, el desarrollismo hacia el que vira el país hará que el punto álgido del proceso especulativo sean los años 60 y 70, dando lugar al característico modo de hacer ciudad durante el franquismo. El urbanismo se ejerce por ausencia, y las administraciones van a actuar como un agente lesivo, si no el que más, por acción y por omisión en el control del bien común.

La ciudad de El Ferrol queda desde los primeros días del alzamiento en retaguardia, y la guerra va a suponer en principio una cierta reactivación económica, por la implicación y el favor del régimen que la apadrina. Pero en cuestiones urbanísticas, la ciudad va a regirse por las mismas pautas que el resto del país. Un modelo en el cual la principal característica del planeamiento urbano es precisamente la ausencia de planeamiento. Y este es un dato especialmente remarcable por cuanto el Plan aprobado en el 35 hubiera podido muy bien ser la base del crecimiento del Ferrol de postguerra, dado su carácter conservador. Pero no fue así, en buena medida por la renuncia a sus planteamientos del autor del proyecto.

Rey Pedreira había diseñado algunos buenos ejemplos de arquitectura racional en Coruña y Ferrol durante los años 30, como el edificio de la Calle San Andrés 157-159 en Coruña, en 1930, el mercado de San Agustín también en Coruña en 1932, o la casa de la Calle Galiano de Ferrol en 1933. Como contrapunto, proyectará en 1940 el nuevo estadio de Riazor, en una estética muy cercana a la de las arquitecturas de Speer en el nuevo Berlín del Reich.



*Proyecto de Ordenación y Urbanización de la ciudad para el Futuro, Ferrol, 1945. Del libro de Bernardo Castelo, Ferrol, morfología urbana y arquitectura civil, 1900-1840.*

El mismo Rey Pedreira colaborará con el nuevo arquitecto municipal, Nemesio López Rodríguez, en el rediseño del ensanche urbano, aceptando sustanciales variaciones a su propio plan. Así, el Proyecto de Reforma y Ensanche se convirtió en el irónico "Proyecto de ordenación y urbanización para la ciudad del futuro", con sucesivas versiones hasta su aprobación definitiva en 1945. Nemesio López, que viene a sustituir a Rodolfo Ucha Piñeiro, cubrirá en su cargo todo el período franquista. Tomando como base el Plan de Rey Pedreira, y con su aquiescencia, el original quedará troceado y manipulado hasta abandonar cualquier intencionalidad urbanística razonable. Se pone así en marcha en los años 40 un proceso especulativo, que lejos de ser un caso singular, se repite con ligeras variantes en toda España.

En Ferrol solo pervivirán del antiguo plan, la plaza de la Puerta Nueva, transformada eso si en la plaza de España marco de la estatua del Dictador, como remate de la Avenida del Generalísimo. Plaza convertida en el primer eslabón especulativo, con la renuncia a la ejecución del parque municipal previsto por Ucha Piñeiro, edificando todo su perímetro. Otra pervivencia será la referencia al trazado de las manzanas "de Oud", en el conjunto de casas baratas edificadas al sur de la Plaza, con un concepto completamente distinto, y una densidad bastante más elevada. En el resto del Ensanche urbano, apenas nada habrá digno de resaltar en cualquier historia urbanística.



*Fotografía aérea de Ferrol, 1994.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Benévolo, L. Historia de la Arquitectura Moderna. Gustavo Gili. Barcelona.
- Casabella López, X, y Martínez Suárez, X.L.: Catálogo de Arquitectura, A Coruña, 1890-1940. Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia. Santiago, 1989.
- Castelo Álvarez, Bernardo: Ferrol, morfología urbana y arquitectura civil, 1900-1940. Universidade da Coruña.
- Fernández Cobián, Esteban: A Coruña. Guía de arquitectura. Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia. A Coruña, 1998.
- Flores, Carlos: Arquitectura Española Contemporánea (Tomo I: 1881-1950). Aguilar, S. Madrid, 1989.
- Sambricio, Carlos (Ed.): Un siglo de vivienda social (1903-2003). Editorial Nerea S.A. Madrid, 2003.
- Terán de, Fernando: Planeamiento urbano en la España contemporánea (1900-1980). Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1982.
- Van Dijk, Hans: Twentieth-Century Architecture in the Netherlands. 010 Publishers. Rotterdam, 1999.